

LOS MÚSICOS DE BREMEN

Cuento tradicional alemán

Un burro viejo que trabajaba en una granja escuchó que su amo lo iba a matar porque ya no le servía. El burro decidió arrancarse, ir a la ciudad de Bremen y trabajar allí como músico. Por el camino se encontró con un perro, un gato y un gallo que les había pasado lo mismo que al burro; sus amos los querían matar porque estaban muy viejos. El burro los invitó a unirse a él y trabajar todos de músicos en la ciudad de Bremen. Caminaron durante todo el día y cuando cayó la noche buscaron donde descansar. Encontraron una casa en el bosque habitada por unos bandidos. La chimenea estaba prendida y había mucha comida. Decidieron asustar a los bandidos para que se fueran y ellos pudieran comer y descansar. El gallo se montó sobre el gato que se montó sobre el perro que se montó sobre el burro y éste levantó las patas delanteras en la ventana. A una señal todos empezaron a "cantar"; el burro rebuznó, el perro ladró, el gato maulló y el gallo cantó. Los bandidos se arrancaron asustados porque pensaron que los estaban espantando unos fantasmas. Los cuatro animales comieron y se acostaron a dormir.

En la noche un bandido decidió volver a la casa porque le dio mucho frío en el bosque. Abrió la puerta y se acercó al fuego para calentarse las manos, allí el gato que dormía lo arañó. Al arrancarse del gato chocó con el perro que lo mordió y al salir, el burro lo pateó. El gallo, que había despertado por el alboroto cantaba "¡Quiquiriquí!".

Cuando llegó donde sus compañeros les contó que la casa efectivamente estaba embrujada ya que al entrar y acercarse al fuego una bruja de largas uñas lo había atacado y luego le había pescado la pierna con unas tenazas. Luego una bestia le pegó con un palo muy fuerte mientras un fantasma gritaba "¡Tráiganmelo a mí!".

Los bandidos nunca más volvieron a la casa y los cuatro animales amigos decidieron quedarse a vivir ahí para siempre.

Personajes: Burro / Perro / Gato / Gallo / Ladrones / Dueños de los animales (optativo)